

Lección 6

Noé y el Diluvio

Génesis 6:1 a 7:23

En nuestra lección pasada vimos los resultados de la caída; consecuencias terribles del pecado que se pasan de una generación a otra. *Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.* (Romanos 5:12)

En esta lección nos moveremos de Génesis 5 al 7. Miraremos las generaciones desde Adán y Eva hasta Noé y el diluvio. De Adán hasta Noé hay diez generaciones de hombres del linaje de Set que creyeron a Dios y esperaban la promesa del Salvador prometido en el Jardín del Edén.

La lista está en Génesis 5 y es interesante ver el mensaje a través de los significados de los nombres:

Set	designado
Enós.....	hombre mortal
Cainán.....	lamento
Mahalaleel.....	el Dios bendito
Jared.....	baja
Enoc.....	enseñanza
Matusalén.....	Su muerte traerá
Lamec.....	desesperante
Noé.....	consuelo

Poniendo los nombres en una oración, diría lo siguiente:

*Se le es designado al hombre mortal el lamento, pero el Dios bendito
llegará enseñando que Su muerte traerá un consuelo desesperante.*

Veamos la gracia de Dios para con Noé sus tres hijos, Sem, Cam, Jafet, y sus familias.

La historia de Noé se llevó a cabo 1500 años, más o menos, después de la creación de Adán. Para esas fechas él y sus hijos Sem, Cam, y Jafet estaban rodeados de una gran población que vivía en la tierra.

Gn. 6:1-2 *Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas.*

Asumiendo las figuras recientes del crecimiento de la población, pudo haber millones de personas viviendo en la tierra durante ese tiempo. Pero la mayoría de ellos sólo estaban interesados en divertirse.

Estaban obsesionados con la inmortalidad; no pensaban en como podrían agradar a Dios. El amaba a esas personas aunque odia el pecado y quería que se arrepintiesen (2 Pedro 3:9) Dios quería que la gente del tiempo de Noé cambiara su manera de pensar; que admitieran que estaban mal, que le creyeran. Se los decía constantemente, pero no le escuchaban.

Por cuanto llamé, y no quisisteis oír; extendí mi mano, y no hubo quien atendiese, sino que desechasteis todo consejo mío y mi reprensión no quisisteis. También yo me reiré en vuestra calamidad, y me burlaré cuando os viniere lo que teméis; cuando viniere como una destrucción lo que teméis, y vuestra calamidad llegare como un torbellino. Cuando sobre vosotros viniere tribulación y angustia. Entonces me llamarán, y no responderé; me buscarán de mañana, y no me hallarán. Por cuanto aborrecieron la sabiduría, y no escogieron el temor de Jehová, ni quisieron mi consejo, y menospreciaron toda reprensión mía. Comerán del fruto de su camino, y serán hastiados de sus propios consejos. Porque el desvío de los ignorantes los matará, y la prosperidad de los necios los echará a perder. (Proverbios 1:24-32)

Génesis 6:3 *Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años.*

Dios les advirtió que El no continuaría para siempre diciéndoles Su mensaje. Si continuaban resistiéndole, un día les entregaría a Satanás y les castigaría. Les dijo que les daría 120 años para que cambiaran sus corazones, pero si no lo hacían, les castigaría.

Algo interesante es que Dios nos habla a través de Su palabra; pero Satanás también nos habla tal como lo hizo con Eva, diciéndonos que no oigamos a Dios. Sin embargo, si rehusamos escuchar a Dios y a Su Espíritu que nos ha estado hablando, eventualmente se callará. Tal vez no siempre tratará de guiarnos a creer a Dios. Eventualmente nos dejará que sigamos nuestro camino. Romanos 1:18-32 habla de la degradación del hombre y es importante notar que en los versículos 24,26, y 28 se dice que Dios los entregó.

Génesis 6:5,11 *Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. . . Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia.*

La mayoría de las personas siguieron el camino de Caín, sin Dios. Se volvieron más y más pecaminosos. Rehusaron creer el mensaje de Dios y confiar en El para alcanzar Su misericordia.

Recordemos que estas personas nacieron pecadoras y amaban su pecado. Dios habló a gente del tiempo de Noé a través de profetas. Uno de los descendientes de Set, Enoc, fue un profeta de Dios. Otro fue el mismo Noé.

De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él. Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho. (Judas 14-16)

y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos. (2 Pedro 2:5)

Quiero recalcar sobre las personas del tiempo de Noé diciendo que no tenían ninguna excusa por su comportamiento. Dios les advirtió una y otra vez por medio de profetas como Enoc y Noé. Simplemente se rebelaron contra Dios.

Génesis 6:5 *Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.*

Nos dice que todo designio de los pensamientos del corazón de los hombres era de continuo solamente el mal. Sus mentes estaban enfocadas en las cosas materiales, en sus cuerpos y en su ambición de mejorarse. Eran orgullosos, egocéntricos, y arrogantes; celosos y odiosos con otras personas. Discutían y peleaban; eran crueles y muchos aun asesinos. Constantemente se engañaban, estafaban, y defraudaban a sus semejantes. Eran inhumanos en sus trabajos; chismeaban constantemente y sus pasiones sexuales no tenían freno.

También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita. (2 Timoteo 3:1-5)

Cuando dice “los últimos días” podemos aplicarlo a cada dispensación: al final de cada una hubo gran pecado y el juicio de Dios.

Génesis 6:11,12 *Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.*

Dios vio todos sus pecados. Tal vez trataron de esconder sus mentiras, adulterio, robo, y asesinatos a los ojos de los hombres, pero nadie puede esconderse de Dios. No podemos esconder nada de Dios. Todas las cosas están desnudas y abiertas ante Sus ojos.

Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.
(Hebreos 4:13)

Génesis 6:6,7 *Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho.*

Las personas eran tan malas que el Señor dijo que les destruiría y todo lo que estaba en la tierra que El creó. Recordemos que Dios les dijo a Adán y Eva, que si no creían morirían. Serían separados de Dios. No creyeron y murieron tal como Dios había dicho. También les dijo claramente a Caín y a Abel que si querían acercarse a El y ser aceptados, tenían que llevar una oveja y derramar su sangre. Dios cumple lo que promete por eso rechazó a Caín porque llegó en sus propios términos. En el tiempo de Noé, Dios dijo que iba a destruir la tierra y todo lo viviente si la gente no se arrepentía de andar en el camino malo. Esto no fue una amenaza suelta. ¿Cuántas veces amenazamos cuando estamos enojados, y lo olvidamos cuando nos calmamos? Dios no es como nosotros; siempre hace lo que dice. Sin embargo, por Su amor y misericordia, hubo un hombre y su familia a quienes Dios no destruyó.

Génesis 6:8-10 *Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová. Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé. Y engendró Noé tres hijos: a Sem, a Cam y a Jafet.*

Ahora recuerde que Noé nació pecador bajo el control de Satanás tal como todos los descendientes de Adán. Sin embargo, Noé le creyó a Dios y fue como Abel, Set, y Enoc, presentándole la sangre de los animales. *Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar.*
(Génesis. 8:20)

Recordemos que sin fe es imposible agradar a Dios. *Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.* (Hebreos 11:6)

Quiero hacer este comentario: -Hemos dicho muchas veces que nuestra única responsabilidad es creer y aquí vemos a un hombre pecaminoso; Noé, que sólo creyó, y así por la gracia y misericordia de Dios, fue perdonado y aceptado por Dios.

Génesis 6:13 *Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser; porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.*

Dios le dijo a Noé que iba a mandar una gran inundación que taparía toda la tierra, y le dio las instrucciones exactas de cómo sería el arca. (Génesis 6:14-21)

Recuerde que después que Adán y Eva pecaron se hicieron vestiduras. La ropa que hicieron no era aceptable a Dios. Sus vestiduras tenían que ser lo que El quería. La ofrenda de Caín y Abel también deberían de ser de la manera que Dios les había dicho. Y ahora el arca debería de ser construida conforme al plan de Dios.

Dios sabía perfectamente como se debería construir el arca, y entonces le dio a Noé las instrucciones cuidadosamente.

Dios creó el universo; estableció las leyes que controlan el flote, entonces, no tuvo problemas en crear el diseño perfecto para un gran barco.

Quiero compartir algunas estadísticas sobre el arca. El arca era una embarcación perfecta. Aproximadamente el tamaño de ella era 450 pies por 75 pies por 45 pies de altura. Podían acarrear aproximadamente 14,000 toneladas. Su capacidad de acarrear es igual a la capacidad de 522 vagones de tren. Los cuales cada uno puede acarrear 240 ovejas. Se estiman que había 17,600 especies de animales completando el número probable de 45,000 animales a los cuales Noé metió en el arca. Hay un punto muy importante que debemos recordar, especialmente con respecto a la manera que Dios instruyó a Noé para que construyera el arca.

Dios le dijo que pusiera la puerta al lado. Debía haber solamente una forma como entrar. Cada persona y cada animal que iban a ser salvos del juicio de Dios tendrían que entrar en el arca por esa puerta. Tendrían que entrar de acuerdo a la manera establecida por Dios. Sólo había un arca en la cual las personas podrían ser salvas de la ira de Dios, y sólo había una puerta por la cual entrar.

Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas. Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. (Juan 10:7-9)

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. (Juan 14:6)

Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan. (Mateo 7:13,14)

Génesis 6:22 *Y lo hizo así Noé; hizo conforme a todo lo que Dios le mandó.*

Noé creyó a Dios. El confiaba y dependía en Dios para su propia salvación y la de su familia: *Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.* (Hebreos 11:7)

Recuerde que nunca antes había habido lluvia en el mundo, mucho menos un diluvio. Hasta este tiempo, el mundo era regado por un rocío. *Sino que subía de la tierra un vapor, el cual regaba toda la faz de la tierra.* (Génesis 2:6)

No obstante, Noé creyó que Dios no podía estar mintiendo cuando El dijo que mandaría lluvia y un diluvio. Noé le creyó a Dios, entonces obedeció y construyó el arca tal como Dios le había dicho. Piense sobre cuanto habrá pasado el pobre Noé. ¡Noé está loco, dice que va a llover!

Génesis 7:1-5 *Dijo luego Jehová a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación. De todo animal limpio tomarás siete parejas, macho y su hembra; mas de los animales que no son limpios, una pareja, el macho y su hembra. También de las aves de los cielos, siete parejas, macho y hembra, para conservar viva la especie sobre la faz de la tierra. Porque pasados aún siete días, yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches; y raeré de sobre la faz de la tierra a todo ser viviente que hice. E hizo Noé conforme a todo lo que le mandó Jehová.*

Noé le creyó a Dios y advirtió a las personas sobre el juicio venidero de Dios. No le creyeron, aunque su mensaje venía de Dios. Rehusaron reconocer Su verdad y aceptar que estaban mal, que merecían Su castigo. No confiaron en Su promesa que un día mandaría un Salvador, ni creyeron que Dios iba a destruir el mundo con un gran diluvio.

Dios esperó pacientemente por 120 años para que cambiaran su manera de pensar, pero nada que ver, llegó la hora del castigo. Noé halló gracia ante los ojos de Dios.

Génesis 6:8 *Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.*

Dios no salvó a Noé por su buena vida sino por su fe; él creyó a Dios. Podemos verlo en Génesis 7:15-16. Noé y su familia entraron al arca por una puerta. Esta era la única manera que cualquier persona podría ser librada del diluvio y de la ira de Dios contra el pecado. Todos los animales también entraron en el barco por la única puerta.

Después que todos estaban adentro, ¿quién cerró la puerta? Dios (vs. 16). ¿Por qué no la cerró Noé? Dios no iba a permitir más tiempo para que las personas cambiaran y creyeran. (Después de haber predicado por 120 años y de haber derramado su corazón ante esas personas, no creo que Noé hubiera cerrado la puerta). Cuando Dios lo hizo ya era muy tarde. Aunque lloraran o rogaran no podrían entrar. Noé tampoco pudo hacer nada porque Dios les había dejado fuera. No había manera de que se salvaran.

Cuando Dios sacó a Adán y Eva del Jardín, lejos del árbol de la vida, ¿Hubo otra manera de volver a entrar? No, ninguna. Cuando Dios decide que es tiempo de castigar al mundo, no hay escape.

Génesis 7:17,23 *Y fue el diluvio cuarenta días sobre la tierra; y las aguas crecieron, y alzaron el arca, y se elevó sobre la tierra. . . Así fue destruido todo ser que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, los reptiles, y las aves del cielo; y fueron raídos de la tierra, y quedó solamente Noé, y los que con él estaban en el arca.*

Después que Dios hubo cerrado la puerta del arca, El mandó la lluvia. Dios tiene el control sobre toda la creación. El hizo todo, y el controla todo.



Hubo tanta agua que cubrió al mundo entero, incluyendo las montañas más altas. ¿De donde vino tanta agua? ¿Recuerda como era el mundo antes que Dios lo hiciera? Era oscuro y las aguas tapaban toda la tierra. En el primer día, Dios creó la luz. En el segundo día, El hizo el aire y el cielo azul, y puso parte del agua que había estado en la tierra más allá de la expansión. *Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas.* (Génesis 1:6)

Cuando llegó la hora para que Dios inundara la tierra, El abrió las ventanas del cielo y por la primera vez, hubo lluvia en la tierra. No era una lluvia ordinaria, eran cataratas. Las aguas también subieron de la tierra. Dios puede hacer cualquier cosa, nada es imposible para El. El es todopoderoso. *Y se cerraron las fuentes del abismo y las cataratas de los cielos; y la lluvia de los cielos fue detenida.* (Génesis 8:2)

Entonces llovió por 40 días y 40 noches hasta que toda la tierra fue cubierta por las aguas y cada hombre, mujer y niño fuera del arca muriera; aproximadamente 3 billones. Dios es santo y justo. Dios es amor, pero también es un Dios de ira contra el pecado. (Romanos 1:18)

Noé y su familia creyeron a Dios y sobrevivieron la tormenta adentro del arca.